

Por Christian Takushi



## ***Cómo las crisis globales benefician a ciertos inversionistas y naciones:***

### ***¿Latinoamérica pierde la oportunidad?***

Hace pocos años, China desafió a Estados Unidos y Europa menospreció abiertamente a Washington para buscar un futuro con otras potencias como China e India. Tras numerosas humillaciones, es evidente que Europa y China se precipitaron al subestimar a Estados Unidos. Europa apostó todo por energías futuristas mientras que los EEUU apostó por ser el número 1 en Petróleo y Gas. Muy ingenuamente Europa no consideró la geopolítica.

Con las potencias mundiales conmocionadas por como Estados Unidos reafirma su supremacía y se beneficia como superpotencia aislada de la guerra en Ucrania y el colapso del tráfico marítimo en Oriente Medio, expertos en Asia y Europa se preguntan por qué las naciones sudamericanas tardan en aprovechar las oportunidades históricas que les brindan los acontecimientos mundiales. No pretendo defender a los gobiernos latinoamericanos, pero para empezar, para beneficiarse adecuadamente de los cambios globales, es necesario anticiparlos y posicionarse.

Normalmente, los inversores son mucho más rápidos que los gobiernos en materia de pronósticos. Pero incluso los inversores se quedaron cortos en los últimos años: por un lado, carecen de visión estratégica geopolítica y los bancos no vieron venir las guerras, y por otro lado, están demasiado ocupados con cambios regulatorios y ganan bien de una política monetaria expansiva que controla las tasas de interés. A esto se suma la saturación de datos y el hecho de que los funcionarios basan la mayoría de sus pronósticos en los mercados financieros (sí, en los inversores y sus bancos).

Idealmente, todo lo anterior daría como resultado un enfoque global y prospectivo que permitiría a los funcionarios establecer prioridades. Pero en medio de la sobrecarga de datos y la desinformación, aún es necesario discernir las claves que ayudan a conectar los puntos esenciales. Sin ellas, es imposible distinguir lo esencial del ruido. Esta tarea no es fácil: un enfoque global es erróneo si se intenta interpretar las políticas de China, India o Rusia desde una perspectiva occidental.

Con esta salvedad y la debida consideración hacia los funcionarios latinoamericanos, analicemos la convergencia de acontecimientos que están creando oportunidades únicas. Tres acontecimientos en particular destacan a escala global.

#### **1ro) La burbuja de deuda alcanza sus límites**

Desde 1974, en lugar de abordar sus problemas estructurales, las naciones occidentales avanzadas han incurrido en enormes déficits fiscales y los han financiado con dinero recién impreso.

Ese es el destino de todas las democracias cuando los votantes carecen de la fortaleza moral necesaria para preferir la disciplina fiscal (ahorro) a las ayudas gubernamentales inmediatas (subsidios).

Imprimir dinero y gastar en exceso puede mantenerse durante mucho tiempo. Pero como todo lo que se paga con dinero ajeno, esto tiene un final. Estamos ganando tiempo, pero la efectividad de nuestro estímulo fiscal constante se está desvaneciendo. Es como añadir fertilizante a los cultivos hasta alcanzar un punto de saturación y rendimientos decrecientes.

Un ejemplo: ¡En los últimos seis años la economía estadounidense creció un impresionante 43%! A primera vista, un impulso fabuloso para la prosperidad de Estados Unidos. Pero detrás de este gran aumento del PIB estadounidense se esconde una impresión masiva de dinero del 46% durante el mismo período.

Para financiar los déficits e impulsar los precios de los activos (la riqueza percibida), Estados Unidos imprimió tanto dinero en efectivo que una gran parte de este crecimiento económico estelar en Estados Unidos fue, en realidad, mera inflación monetaria. No es de extrañar que en los últimos seis años 2/3 de los hogares estadounidenses vivan de salario a salario y tengan cada vez más dificultades debido al aumento del costo de vida. La impresión de dinero siempre conlleva precios más altos y obliga a los gobiernos a subestimar el nivel oficial de inflación de los precios al consumidor (IPC).

Esto refleja que las naciones occidentales industrializadas están llegando al límite del modelo económico de estímulos. Occidente está creando principalmente burbujas que benefician solo a los poseedores de activos, mientras que la mayoría de las familias se empobrecen en términos reales. Nuestra economía de burbujas obliga a las naciones occidentales a prolongar sus crisis — otorgando poderes ejecutivos extraordinarios— para financiar proyectos gigantescos (cero emisiones netas, apoyo bélico a Ucrania, rearme, etc.) con dinero impreso, mientras retrasan el inevitable reinicio monetario. Dado que Europa carece de la ventaja de Estados Unidos de tener una moneda global (el dólar estadounidense), Europa es la primera en llegar al límite. Bruselas se ha estado preparando para esto durante los últimos 13 años y ahora está lista para recurrir a los activos privados y las pensiones de sus ciudadanos para financiar los enormes proyectos pendientes.

La combinación de nuevos impuestos a los ricos, la movilización de activos privados e incluso los planeados impuestos (de facto multas) a la emigración de ciudadanos está generando gran preocupación entre quienes están bien informados.

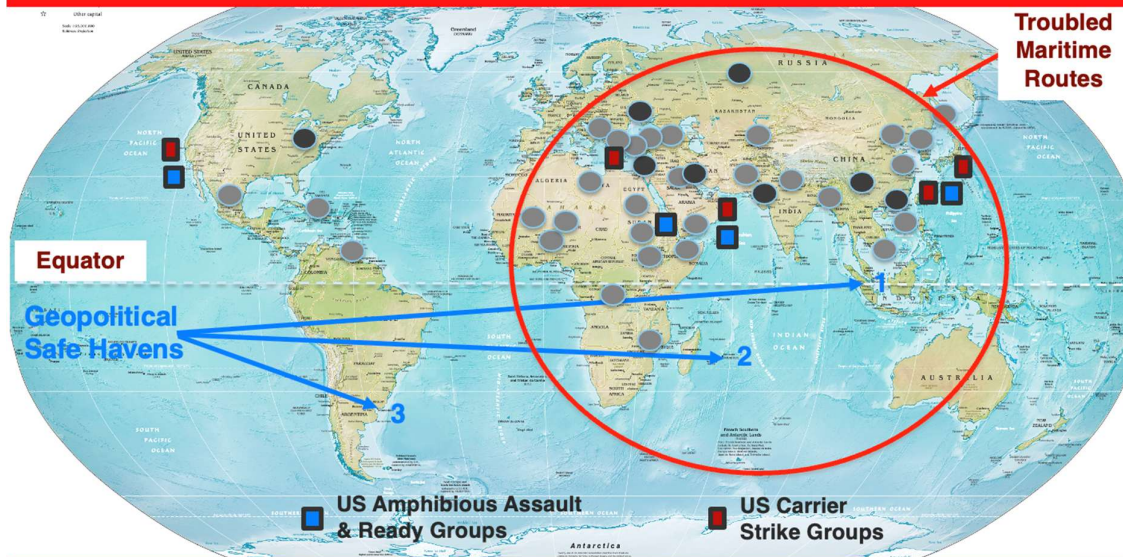
## **2do) Los conflictos amenazan las rutas marítimas tradicionales**

Los medios de comunicación llevan a la gente a centrarse en dos conflictos (las guerras en Ucrania y Oriente Medio). Pero la verdad es que existen 119 conflictos activos en todo el hemisferio norte. Este es actualmente un factor clave que impide a muchos inversores comprender la magnitud del problema.

La gran cantidad de conflictos amenaza no solo nuestros refugios tradicionales, sino también nuestras rutas marítimas tradicionales. Si bien Suiza ya está expuesta a riesgos, Singapur también sería expuesta a riesgos si los EEUU reaccionan a una invasión de Taiwan por China. Los puntos estratégicos como el Canal de Panamá o el estrecho de Malakka representan un riesgo muy subestimado. Esto ocurre en un momento en que el mundo se electrifica a un ritmo vertiginoso y necesita urgentemente más minerales (cobre, plata, etc.) para reconstruir las fuerzas armadas, modernizar los sistemas eléctricos y construir centros de datos.

# 120 Conflicts are raging across the Northern Hemisphere

Circles: Serious conflicts



The blockage of the Routes through the Middle East caught Europe totally unprepared

Source: Geopolitical Safe Havens, geopolitical analysis and technical comments by Econ. Christian Takushi 2024-2026 - Map template: CIA

Sorprende a expertos por ejemplo que Chile y Perú no están coordinando su estrategia y producción minera. Esto cambiaría la importancia estratégica de Sudamérica.

### 3ro) La caída de Dubái

Un tercer acontecimiento está acelerando lo que los dos primeros factores ya habían puesto en marcha: la caída de Dubái. Esta caída ha hecho reaccionar a muchos inversores que confundían paraísos fiscales con refugios seguros. Expertos financieros de todo el mundo se dan cuenta de que cometieron un error al no incluir los riesgos geopolíticos. Es inaudito que no lo hayan hecho antes. Los principales beneficiarios inmediatos son Singapur y Suiza, pero ambos también están expuestos a sus propios riesgos. Para empezar: Rusia ya no ve a Suiza como país neutral. Latinoamérica, dada su falta de previsión y preparación, parece solo beneficiarse pasivamente.

El resultado de esta convergencia de crisis implica que el mundo entero busca tres cosas: nuevas fuentes de minerales, rutas marítimas seguras y puertos seguros que no se vean afectadas por los 119 conflictos que asolan el hemisferio norte. En comparación el hemisferio sur tiene solo 4 conflictos, pero sufre de corrupción, crimen etc.

Como sugerido a funcionarios de bancos centrales y gobiernos durante los últimos años, los mayores beneficiarios de esos cambios serían Australia, Brasil, Perú, Argentina y Chile. Por extensión, también Uruguay y Paraguay. México ya tuvo su auge y ha llegado a un cierto punto de inflexión. Con pocas excepciones la mayoría de las naciones sudamericanas carecen del interés político y del conocimiento sobre los cambios macroeconómicos y geopolíticos globales como para capitalizar y beneficiarse plenamente de esta transformación global. La potencia regional con la mejor visión pronóstica global no cuenta con la infraestructura y viceversa.

En cierto sentido América Latina deriva su "Política de Inmigración" y de "Inversión Extranjera" (FDI) de las coyunturas domésticas y no de un análisis estratégico global a largo plazo. El mundo desarrollado está en búsqueda de fuentes estables de minerales, energía, zonas de producción, y

puertos seguros (safe havens) con buenas posibilidades de estudios, inversión y manufactura. El país que ofrezca las condiciones ideales para atraer producción industrial y personas con formación técnica así como expertos se beneficiará y entrará al primer mundo en una generación (25 años). En la ausencia de una estrategia proactiva de países hispanohablantes la gran parte de la renta económica y la producción se irá a los estados emergentes dentro de los EEUU.

En su perspectiva domestica, muchos gobiernos latinoamericanos no saben que en el mundo el Capital ya no es un bien escaso – después de 50 años de ser sobre-impreso el capital es un bien de sobra. No es el bien escaso más necesitado para salir adelante.

En fin, hay que diversificar no solo la inmigración sino la inversión también. El atraer inversión en minerales y energía convierte al país receptor en un campo geopolítico de intereses externos. El querer atraer solo capital sin atraer personas con knowhow, crea burbujas que transforman siluetas y no economías. Pero personas con knowhow no mueven su familia si no hay colegios adecuados. Una casa de lujo se puede abandonar en un día. Una industria se crea en 3-7 años y por lo general no se abandona de un año al otro.

En definitiva, la mayoría de las naciones latinoamericanas se beneficiarán lamentablemente principalmente de forma pasiva o de los llamados efectos indirectos (spillovers). Los cuales podrían llegar a ser significativos en la medida que los conflictos y el éxodo de Europa aumenten. De ese proceso, el Cono Sur será el más beneficiado con un crecimiento económico adicional de un 0.5% a 1% – alcanzando 1% a 1.5% adicional en Argentina y Paraguay. Muy lejos del 5% de crecimiento anual si se hubiesen posicionado para este periodo de conflictos y crisis. Mientras la primera ola de rentas económicas ya no es accesible, la pregunta es si algún país sudamericano se posicionará para la segunda ola de cambios globales.

---

Este espacio de columnas consiste en una serie de columnas de índole informativo/periodístico cuyo contenido es de autoría y responsabilidad exclusiva de cada columnista invitado. Las opiniones y afirmaciones contenidas en cada columna no reflejan ningún tipo de perspectiva acordada de antemano entre el columnista y Banque Heritage Uruguay S.A., ni deberán considerarse una opinión o afirmación de Banque Heritage Uruguay S.A. Asimismo, el contenido de las columnas no podrán ser consideradas como una oferta, asesoramiento o recomendación para venta, compra o realización de cualquier transacción con valores por parte de Banque Heritage Uruguay S.A. La información contenida en este email no debe ser utilizada, copiada ni reproducida de cualquier forma sin autorización expresa y por escrito de Banque Heritage Uruguay S.A.